

Gaitán, Andrea

Romero, Melina

***Uso de las TIC en el nivel secundario: apropiaciones de la docencia en la actualidad***

Licenciatura en Educación

Fecha: 4/12/2024

Obra bajo Licencia:  [Deed - Attribution-NonCommercial 4.0 International - Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Cita recomendada: Gaitán, A.; Romero, M. (2024) *Uso de las TIC en el nivel secundario: apropiaciones de la docencia en la actualidad* [Tesis de grado]. Universidad Nacional de Rafaela.



**UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA**

**SECRETARÍA ACADÉMICA**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN**

**TRABAJO INTEGRADOR FINAL**

**Uso de las TIC en el nivel secundario:**

**Apropiaciones de la docencia en la actualidad.**

**Línea temática: La construcción de las subjetividades**

**Docentes a cargo:**

**Buffarini Mariel**

**Cravero Carolina**

**Dionisio Cecilia**

**Macera Irene**

**Estudiantes: Gaitán, Andrea [andreaqaitan25@gmail.com](mailto:andreaqaitan25@gmail.com)**

**Romero, Melina [meli\\_romero99@hotmail.com](mailto:meli_romero99@hotmail.com)**

**Fecha de entrega: 2 de octubre de 2024**

## **Introducción.**

En el marco de la cátedra La Práctica Docente como Objeto de Investigación del ciclo de complementación curricular Licenciatura en Educación, modalidad a distancia, que se dicta en la Universidad Nacional Rafaela (UNRaf), se desarrolla este trabajo final. El mismo se realizó con el asesoramiento y guía de las docentes Carolina Cravero, Mariel Bufarini, Irene Macera y Cecilia Dionisio; y se inscribe en la orientación: La construcción de subjetividades.

El presente busca indagar cómo se configuran y comprenden las apropiaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de los y las docentes que enseñan en la modalidad informática en la Escuela Normal N.º 30. Estos procesos de apropiación docente están atravesados por diferentes resignificaciones que se han construido de modo diverso y están mediados por condiciones contextuales específicas que se manifiestan a partir de los discursos, prácticas y posicionamientos de los actores involucrados. Por tal motivo, creemos que por medio de este recorrido teórico podremos comprender qué relaciones y procesos llevan adelante los docentes para apropiarse de las TIC, y cómo éstas pueden repercutir en sus prácticas docentes. La información que se aporte puede orientar la implementación de estrategias pedagógicas novedosas que impliquen transformaciones en los procesos educativos. Además, se espera que los resultados brinden aportes sobre las necesidades de formación, recursos y apoyo técnico que demanda la docencia para el desarrollo de prácticas pedagógicas más efectivas.

La utilización de las TIC se ha convertido en un componente importante de las prácticas pedagógicas y es promovida por las políticas educativas ya que los y las estudiantes construyen conocimientos para una sociedad y un mercado laboral cada vez más digitalizado. Dussel y Quevedo (2010) enuncian que el impacto de las TIC “transformó profundamente las formas de producir riqueza, de interactuar socialmente, de definir las identidades y de producir y hacer circular el conocimiento” (p. 9). En este sentido, las prácticas pedagógicas requieren acciones, estrategias y metodologías enfocadas en la transformación de los procesos educativos para producir nuevas formas de aprender y de

enseñar utilizando las TIC. Por ello, y para comprender los acuerdos, las tensiones y disputas que surgen en relación al uso de estas herramientas en las prácticas docentes consideramos necesario indagar las apropiaciones de las TIC que hacen los profesores y las profesoras de la modalidad informática de la escuela señalada.

La elección de este grupo de docentes como unidad de análisis surge de observar y escuchar entre nuestros pares que con los y las estudiantes de la modalidad informática, paradójicamente, el trabajo con TIC presentaba serias dificultades y no cumplía con las expectativas de la docencia. Las principales quejas se referían a lo difícil que resulta pedirles que utilicen los dispositivos en el aula puesto que se distraen con facilidad conectándose a redes sociales o juegos online. Por lo antes expresado, la mayoría de los y las docentes, sobre todo los de 3er año (primer año de la modalidad) manifestaron en diálogos informales y en reuniones plenarias que han optado directamente por no hacer uso de las netbooks o Pcs de la institución y que prefieren que sus estudiantes no utilicen sus teléfonos móviles en sus clases. Por ello, indagar y comprender las apropiaciones que hacen los y las docentes puede echar luz respecto a si este posicionamiento sobre el uso de las TIC al que refieren, responde sólo a la experiencia puntual y al conflicto mismo o a otras motivaciones, como por ejemplo la construcción del conocimiento, la formación docente en TIC, los recursos de los que disponen, entre otros.

Por su parte, Dussel y Quevedo (2010) señalan que la inclusión de las TIC no es “un problema de inversión en infraestructura (requisito necesario, pero no suficiente en el campo de las Tics) sino también (...), la construcción del saber y la autoridad” (p.11). Por estos desafíos y por el impacto que las nuevas tecnologías tienen en la transformación de los procesos educativos, creemos que es fundamental desarrollar un recorrido teórico que permita conocer y pensar las apropiaciones que hacen los docentes de estas herramientas.

La revisión bibliográfica realizada permitió indagar los antecedentes y las referencias que la comunidad científica ha hecho del tema propuesto. En este sentido se halló que la relación de los/as docentes y las tecnologías digitales se presenta en diversas investigaciones como objeto de estudio y en los resultados se evidencian disímiles posturas y realidades.

Desde un enfoque teórico, el presente trabajo se enmarca en los estudios realizados por Cabero Almenara (2010), Dussel y Quevedo (2010) y los aportes realizados por García Pinilla et al. (2023) respecto a las motivaciones de la docencia para apropiarse de las TIC. Para estos autores los y las docentes son agentes activos que reinterpretan y adaptan las tecnologías a sus contextos, necesidades e intereses. Además, consideramos entre otros, a Tamayo Garza J. (2017) y sus aportes referidos a la práctica docente desde la perspectiva de los sujetos; y los de Castro et al. (2007) y Dussel y Quevedo (2010) referidos a los desafíos pedagógicos de la implementación de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Esta producción busca comprender cómo se configuran las apropiaciones que hacen los y las docentes de las TIC dado su impacto pedagógico en relación con el resto de los componentes del currículum. Además, se propone superar la visión que concibe a las y los educadores como meros receptores o usuarios pasivos, por el contrario, se pretende dar cuenta de la riqueza y diversidad de las apropiaciones docentes en el marco de un contexto educativo en constante transformación.

## **Capítulo I. La práctica docente como objeto de reflexión.**

La práctica docente como objeto de reflexión tiene un papel fundamental ya que implica una interacción dinámica y reflexiva entre el/la docente y sus estudiantes. El análisis crítico de ésta es crucial para comprender cómo los y las docentes abordan el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en sus aulas.

Para comprender mejor las trayectorias en el uso pedagógico de las TIC, es necesario analizar las experiencias de los y las docentes y las influencias que subyacen a sus prácticas. Esto implica considerar las concepciones, certezas e incógnitas que los y las docentes tienen sobre el uso de las TIC, así como sus virtudes y falencias en la implementación de estas tecnologías en el aula.

El análisis crítico de la práctica docente debe considerar la relación entre el/la docente y el/la estudiante, y los interrogantes y las reflexiones que se pueden generar. En este sentido, es fundamental evaluar, también, cómo los y las docentes utilizan las TIC en su vida cotidiana y cómo transfieren estas

habilidades y estrategias a su práctica educativa. La falta de transferencia de habilidades puede llevar a un uso instrumental y no reflexionado de las TIC, lo que puede limitar su impacto positivo en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Además, es importante considerar las actitudes y percepciones que los y las docentes tienen sobre el uso de las TIC. Ortiz M. (2019) en un estudio de investigación sobre los procesos de formación docente en TIC encontró que, aunque los y las docentes valoran positivamente las repercusiones de las TIC, muchos no han recibido capacitación formal en su uso y han desarrollado sus habilidades de manera autodidacta. Esto, también, puede generar una brecha en la formación y el uso adecuado de los recursos tecnológicos al interior de sus prácticas pedagógicas en el aula.

El análisis crítico de la práctica docente en relación con el uso de las TIC en la modalidad informática en el nivel secundario es necesario para entender cómo los y las docentes de esta modalidad, íntimamente relacionada a las tecnologías digitales, plantean discursos y acciones que tienden a evitar el abordaje y la implementación de las mismas. Esto va en detrimento del desarrollo de estrategias efectivas de formación y capacitación que permitan aprovechar al máximo el potencial de las TIC en el aula.

Dussel, I. y Trujillo Reyes, B. (2018) abordan a las tecnologías digitales como “medios que registran y organizan la experiencia humana de formas particulares” (...) y “ofrecen posibilidades en conflicto, opciones y tensiones que dependen de cómo se inscriben en contextos específicos” (p. 169). Agregan, además, que estas nuevas condiciones de la escolarización mediadas por TIC, afectan la forma “en que se producen y se distribuyen los contenidos, y lo que se espera realizar con ellos”. Por ello, las apropiaciones y usos que los y las docentes realizan de las TIC merecen una reflexión crítica dado el protagonismo que tienen en la construcción e implementación de posibles alternativas para lograr transformaciones contextualizadas de los procesos educativos garantizando así, el derecho a la educación de las y los estudiantes.

Esta narrativa insta a la recuperación de experiencias, a la reflexión sobre las prácticas e implementación de, en palabras de Achilli, E. (1986) “una “actualización investigativa” del docente - centrada en el análisis y objetivación

de su propia práctica- “que posibilita resignificar, en la cotidianeidad, conceptos y categorías” (p.1).

Actualmente, las TIC plantean nuevas formas de concebir la escuela y la escolarización. Los tradicionales espacios, tiempos escolares, agrupamientos, estrategias pedagógicas han mutado y se han resignificado, dando lugar a nuevas categorías. Estas resignificaciones habilitan modos más heterogéneos, dinámicos y en constante tensión, “temporalidades y espacialidades diversas, intercambios e interacciones simultáneas y diferidas”, además de otras relaciones de poder (Castro A. y Martino A., 2021 pp.63-64). Lo antes dicho, obliga a los docentes a repensar sus prácticas en función al tipo de conocimiento que se espera que los/as estudiantes puedan construir.

Achilli, E. (1986) entiende la práctica docente como el trabajo que el maestro realiza a diario en el aula y en la escuela en “determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales” (p.6). La práctica docente está definida en su significación social y particular por la práctica pedagógica, pero va mucho más allá de ella. La práctica pedagógica se desarrolla en el contexto del aula, se pone de manifiesto en la relación maestro- conocimiento- alumno y se centra en el enseñar y en el aprender. Volviendo a la práctica docente, diremos que ésta incluye a la práctica pedagógica y la excede, pues también abarca actividades, sobre todo burocráticas, tales como rellenar planillas, preparar documentación, y participar de todo tipo de actividades y eventos dentro y fuera de la escuela encomendadas por las autoridades locales y ministeriales. Edelstein G. y Coria A. (1995) señalan que cuando “la acción docente se contextualiza fundamentalmente en el aula, aparece como microcosmos del hacer, espacio privilegiado donde se despliega la acción”, entonces, se limita “el trabajo docente a la enseñanza en el aula y oculta una cantidad de actividades adicionales también constitutivas de la tarea” (p. 19).

En este sentido, consideramos que la presente producción y recorrido teórico referido a las apropiaciones y usos de las TIC que los y las docentes hacen implica un análisis pensado desde el propio hacer, es decir desde las propias prácticas. También permitiría recuperar la propia mirada del docente, sus sentires, sus significaciones, articulando con aspectos estructurales e

institucionales, es decir, contextualizando la práctica docente. En palabras de Achilli E. (1986) el saber del docente a partir de su propio decir expresa “representaciones, aspectos imaginarios, fragmentos ideológicos, utopías afirmativas o negativas”, que manifiestan el “conocer sobre su práctica y la realidad en la que se inserta” (p. 2).

La práctica pedagógica y la práctica docente se han visto conmocionadas por la incursión de las TIC en las aulas. Ambas debieron amoldarse a los nuevos contextos por lo que fueron necesarios ajustes y acuerdos. Éstos, en ocasiones, son llevados adelante por el equipo directivo en consenso con el cuerpo docente; pero, muchas otras veces, son el resultado de experiencias áulicas individuales. Teniendo en cuenta las particularidades de la institución escolar, con sus acuerdos y disensos y sin descuidar que cada docente a su vez tiene intereses y motivaciones propias, el análisis de la práctica docente deberá contemplar que “la homogeneidad de posición escolar puede esconder la heterogeneidad de experiencias de vida, de formas de percepción y apreciación de la realidad hechas cuerpo y lenguaje” (Eldenstein G. y Coria A., 1995, p. 38).

Edelstein G. y Coria A. (1995) sostienen que “la práctica docente no es ajena a los signos que la definen como altamente compleja” porque se desarrolla en “escenarios singulares bordeados y surcados por el contexto, la multiplicidad de dimensiones que operan en ella y la simultaneidad desde la que éstas se expresan”, de ahí que sus resultados sean en ocasiones imprevisibles (p. 17) y sea necesario contextualizar.

Los diversos modos en que se realizan las apropiaciones y el impacto que éstas tienen en las propuestas áulicas permiten visualizar un posicionamiento respecto a la enseñanza, a la planificación y a la evaluación con inclusión de TIC. Insistir con estrategias pedagógicas tradicionales no parece ser el camino más seguro; adherir a discursos donde las TIC son la solución a todos los problemas de la educación tampoco. Es necesario reconocer que estamos frente a “una mutación simbólica y cultural que involucra las bases sobre las que se construye la institución escolar” (Dussel I. y Quevedo A., 2010 p. 11) y por ello, el impacto en las prácticas docentes se encadena con las relaciones que los y las docentes establecen con el currículum y el contexto. Por otra parte, la realidad muestra

que muchas de las prácticas áulicas e institucionales habituales han perdido sentido y es necesario establecer otras formas de enseñanza, de planificación y de evaluación, que se ajusten a la inclusión de las TIC y a las nuevas categorías de práctica docente y proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dadas las alteraciones, ajustes y resignificaciones que ha experimentado la práctica docente; las nuevas configuraciones son complejas y múltiples y es necesario atender las distintas apropiaciones que el sujeto docente realiza. Estos cambios requieren una revisión de los aspectos didácticos y metodológicos, los criterios disciplinarios y la reglamentación de las actividades escolares para repensar otros modos de concebir la escolarización apropiándose de nuevas herramientas y estrategias que enriquezcan la labor docente.

Achilli E. (1986) plantea que el saber del maestro producido desde la cotidianidad, la repetición y regularidad del quehacer requiere una reflexión crítica, una problematización. En este sentido, proponemos problematizar los usos y apropiaciones que los y las profesoras hacen de las TIC valorizando el saber docente y contextualizándolo. En palabras de la autora, “la práctica docente está construida por la combinación de las relaciones estructurales e institucionales objetivas- históricas como también por las significaciones y sentido que esos condicionantes adquieren en la conciencia del maestro” (p. 6)

Por todo lo mencionado, recuperar la dimensión intelectual y la centralidad del trabajo docente, es imperioso para poder llevar adelante procesos reflexivos permanentes, confrontando diferentes perspectivas de análisis. En este sentido, las prácticas pedagógicas cotidianas son una “fuente reveladora de problemas constitutivos de las prácticas docentes” que la presente propuesta propone analizar y transformar en prácticas reflexionadas desde “teorías que supuestamente las orientan y desde los principios prácticos que las contribuyen, las que podrían denominarse entonces meta prácticas” (Edelstein G. y Coria A., 1995 p. 22).

## **Capítulo II.**

### **Del ámbito de la práctica.**

El ámbito de la práctica en que se inscribe el trabajo es fundamental ya que, proporciona el contexto necesario para comprender cómo las y los profesores se apropian de las TIC y cómo interactúan en su contexto laboral. En este caso, nos referimos a las dinámicas y las relaciones que se desarrollan en las aulas de la modalidad informática y que influyen en la práctica pedagógica.

Las prácticas a analizar se inscriben en las aulas de la modalidad informática de la escuela secundaria N.º 30, durante el desarrollo de las clases de las diferentes asignaturas del currículum del tercer año turno tarde durante el ciclo lectivo. Los sujetos considerados en la presente son los y las docentes de los distintos espacios curriculares. Cabe aclarar que la escuela Normal nro. 30 es la única escuela media (no técnica) que ofrece orientación en informática en la ciudad. Por tal motivo, es una modalidad muy elegida al culminar el ciclo básico ya que, habilita a la formación sin necesidad de hacer una tecnicatura y si bien, el nivel no tiene las exigencias de una escuela técnica, los contenidos capacitan en programación básica en software y hardware.

Es relevante mencionar que el contexto áulico hace referencia a los diferentes espacios físicos en los que las y los profesores deciden desarrollar sus clases: laboratorios de informática, patios, biblioteca, espacios verdes, entre otros. Esto depende no solo de las consideraciones de los y las docentes sino también de la disponibilidad de recursos en la institución: alcance de redes de internet, cantidad y calidad de dispositivos, vinculaciones curriculares planteadas, etc.

En estos contextos, comprender cómo los y las docentes se apropian de las TIC puede repercutir en sus prácticas y la información que se aporte puede orientar la implementación de estrategias pedagógicas novedosas que impliquen transformaciones en los procesos educativos a partir de la contextualización. No se pretende arribar a generalizaciones sino proporcionar un acercamiento más sensible a la diversidad de apropiaciones de las TIC y su impacto en los contextos de enseñanza. Queda pendiente para futuras investigaciones cotejar

los resultados con las apropiaciones y usos de los y las docentes de otras modalidades de la institución y/o la vinculación e integración de las TIC en el currículo a lo largo de los años.

### **Del tema y las categorías.**

El presente trabajo pretende realizar un recorrido teórico que permita abordar cómo se configuran y comprenden las apropiaciones de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte de los y las docentes que enseñan en la modalidad informática en la Escuela Normal N.º 30. Estas apropiaciones, construidas de modos diversos por las y los docentes están atravesadas por condiciones personales y contextuales específicas y configuran discursos, prácticas y posicionamientos.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están transformando profundamente los métodos de enseñanza y aprendizaje en todos los niveles educativos. Entender cómo los y las docentes se apropian de estas tecnologías es crucial para mejorar la calidad de la educación, ya que la efectividad de la integración de las TIC en la educación depende en gran medida del nivel de competencia digital de los y las docentes. Esto no sólo implica el uso de herramientas digitales, sino que también afecta la manera en que los y las docentes diseñan sus clases, interactúan con los estudiantes y gestionan el aprendizaje.

El ENACOM, Ente Nacional de Comunicaciones, en su página oficial enuncia que las TIC mejoran los procesos de comunicación entre los individuos, lo que favorece el desarrollo de los procesos productivos y es fundamental en los procesos educativos, ya que las TIC brindan más y mejor acceso a la información. El organismo define a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como el conjunto de recursos, herramientas, equipos, programas informáticos, aplicaciones, redes y medios que permiten la compilación, procesamiento, almacenamiento y transmisión de información, como por ejemplo voz, datos, texto, video e imágenes, entre otros.

Refiriéndose a las TIC y su incidencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje, Cabero Almenara J. (2010) plantea que es necesario dejar de

pensar “las tecnologías como la panacea que resolverá todos los problemas educativos. Las tecnologías, independientemente de lo potentes que sean, son solamente instrumentos curriculares”. El autor sostiene que, por ello, las TIC cobran sentido, vida y efecto pedagógico según las relaciones que se puedan establecer con el resto de los componentes del currículo; “su verdadero potencial surge cuando las concretamos como mediadores del aprendizaje” (p. 41). En otras palabras, cuando hacemos uso de las mismas como herramientas pedagógicas.

De acuerdo con Osorio, C. (s.f.) creemos que los y las docentes necesitan reflexionar sobre el enfoque que se le da en el sistema educativo a la educación y a las TIC y a las propuestas concretas de trabajo en el aula. Los profesores deben valorar las competencias que desarrollan las TIC en el ser humano y las características innovadoras que le aportan a la actividad escolar ofreciendo un ambiente apropiado para los aprendizajes.

Dussel y Quevedo (2010) señalan que el cambio tecnológico y el giro cultural representan un desafío diferente ya que, “ponen en cuestión sus principios básicos, sus formas ya probadas de enseñanza-aprendizaje, su estructura organizacional y edilicia, así como las capacidades de quienes están al frente de los procesos educativos”, es decir los y las docentes (p.63).

Analizar la apropiación de las TIC posibilita comprender cómo los y las educadoras interactúan, utilizan y se relacionan con estas tecnologías en sus prácticas pedagógicas. Duek y Benítez Largui (2018) señalan que “la apropiación de las tecnologías constituye un eje central en torno al cual giran los vínculos entre adultos/as, niñas/os tanto en el hogar como en la escuela: habilitaciones, negociaciones y controles intergeneracionales se configuran en relación con los usos de Internet” (p.129)

Castro et al. (2007) plantean que “la incursión de las TIC no supone la desaparición del profesor como actor principal de los procesos de enseñanza y aprendizaje, aunque obliga a establecer un nuevo equilibrio en sus funciones” (p. 221). Es decir, que al trabajo de los éstos se le exigirá una mayor competencia pedagógica y un mayor grado de motivación.

García Pinilla (2023) señala que “la apropiación es el proceso mediante el cual una persona toma algo que pertenece a otras y lo hace propio; en el campo tecnológico, la apropiación transforma al usuario y a la tecnología de manera simultánea” (s/p). Por su parte, Collina (2017) en García Pinilla (2023) señala que “como consecuencia de este proceso se modifican tanto las expectativas del sujeto como los conocimientos y formas de adaptarse a su realidad, todo lo cual redundando en cambios en el dispositivo tecnológico, que es objeto de personalización y contextualización”

Los docentes integran conocimientos, habilidades y experiencias en su práctica educativa, este proceso remite a las apropiaciones y conlleva una reflexión crítica que pone en tensión la teoría y la práctica, así como una contextualización. Promover el proceso mediante el cual los educadores asimilan, adaptan y aplican conocimientos en su práctica pedagógica es fundamental no solo para el desarrollo profesional personal, sino para la mejora de la calidad educativa.

La apropiación de las TIC es uno de los principales retos para la formación de los docentes en los contextos actuales, la exigencia del desarrollo de estas competencias en los profesores se debe a que son los principales responsables del proceso de formación de sus estudiantes. García Pinilla J. et al. (2023) concluyen que los docentes “se apropian de las TIC cuando comprueban que es una herramienta útil para su labor con los estudiantes, ya sea como forma de mejorar la comunicación con ellos, como forma de mejorar sus actividades docentes, o bien como forma de motivar a los estudiantes.” (p. 37)

La práctica docente es compleja y está apoyada en perspectivas diversas desde las que se seleccionan puntos de vista, aspectos parciales que en cada momento histórico tienen que ver con los usos, tradiciones, técnicas y valores dominantes en un sistema educativo determinado (Sacristán, 1988; Sacristán & Pérez, 1998; Furlán & Remedi, 1981; Ezpeleta, 1989 en Vergara Fregoso M, 2016 p. 76). En este sentido, el docente es un profesional activo que “deja de ser un mediador pasivo entre teoría-práctica, para convertirse en un mediador activo que desde la práctica reconstruye críticamente su propia teoría, y participa, así,

en el desarrollo significativo del conocimiento y la práctica profesional” (Furlán, 1993 en Vergara Fregoso M, 2016 p. 76).

Las prácticas pedagógicas que se desarrollan en las aulas no sólo refieren a la planificación de las clases, la selección y uso de recursos digitales, sino también al diseño de las actividades y a la estructuración del tiempo de clase para incorporar componentes tecnológicos. Además, resulta relevante para desarrollar la categoría de análisis hacer una distinción entre prácticas docentes y prácticas pedagógicas. Achilli, E. (1986) define la primera como “el trabajo que el maestro desarrolla cotidianamente en determinadas y concretas condiciones sociales, históricas e institucionales, adquiriendo una significación tanto para la sociedad como para el propio maestro.” En este sentido, el trabajo está definido en su significación social y particular por la práctica pedagógica, pero la autora sostiene que la excede al involucrar “una compleja red de actividades y relaciones que la traspasa, las que no pueden dejar de considerarse si se intenta conocer la realidad objetiva vivida por el docente” (p.6).

La práctica docente no se acota a la interacción maestro-alumno o a las actividades referidas a la enseñanza o el aprendizaje, sino que comprende todas las actividades que los maestros y las maestras realizan dentro del espacio y del tiempo escolar. Rockwell E. (1986 en Tamayo Garza 2017), enuncia que “la práctica docente abarca desde la situación inmediata en que actúa el maestro frente a un grupo hasta la totalidad social” (p.3). La práctica docente sintetiza la política educativa, el currículum y la identidad del docente, y constituye el núcleo fundamental de su trabajo.

Tomando como antecedente la investigación realizada por García Pinilla J. et al. (2003) la apropiación de las TIC en los docentes se relaciona con estilos pedagógicos orientados a los estudiantes; el nivel de conocimientos previos respecto a los dispositivos y sus aplicaciones; las evidencias de mejoras en las competencias de los estudiantes y la sofisticación del proceso educativo. Además, se observa la apropiación de las TIC cuando los y las docentes las utilizan en sus prácticas pedagógicas porque motivan a las y los alumnos y se obtienen resultados concretos y satisfactorios con su implementación en el aula.

Cerdá A. (2001, en Tamayo Garza J. 2017) recupera el carácter procesual y cotidiano de la práctica y los elementos que influyen sobre este proceso; refiere a la relevancia de la interacción y expresa que la práctica docente, es tan amplia que se pierde el objeto si no situamos al sujeto que realiza la práctica. Entonces, “todo lo que el profesor hace dentro del espacio y el tiempo escolar, por definición, es práctica docente”, así esta categoría de análisis es definida en función del sujeto docente (p.4).

En un estudio realizado por Kalmar y Mansilla (2020), los autores refieren que “las Tecnologías de la Información y la Comunicación pueden contribuir al acceso universal de la educación e igualdad en el proceso de enseñanza, promoviendo el aprendizaje de calidad y el desarrollo profesional de los docentes, así como a la gestión, dirección y administración más eficientes del sistema educativo”. En el mismo, los autores mencionados, citando a Coll, agregan que “incluir las TIC en los procesos educativos implica pensar previamente el para qué incluirlas. Es decir, que las mismas respondan al propósito por el cual las estamos incluyendo; que sean realmente relevantes y que sumen valor a la propuesta pedagógica, que sean un medio para y no un fin en sí mismas”. (Coll, 2009, en Kalmar y Mansilla, 2020 p. 14)

Es necesario revalorizar críticamente el saber de los docentes desde miradas no homogéneas ni fragmentadas para comprender las apropiaciones que éstos hacen de las TIC en sus propuestas pedagógicas. En otras palabras, analizar los obstáculos y desafíos, los niveles de competencia digital, su habilidad para integrar las TIC de manera efectiva en los procesos de enseñanza y su disposición y valoración de la utilidad de estas tecnologías. Por último, es importante considerar las expectativas, motivaciones y preocupaciones relacionadas con su uso que manifiestan la docencia.

### **Reflexiones finales.**

Las TIC, ya forman parte de la cotidianeidad de las instituciones educativas y su utilización como una herramienta eficaz implica, además de capacitación específica, una revisión de las prácticas y los posicionamientos. Es decir, el saber del maestro producido desde la cotidianidad del quehacer requiere

una reflexión crítica, una problematización y la articulación con los contenidos curriculares de las diversas asignaturas del Diseño Curricular.

Los distintos autores consultados coinciden en señalar que el uso e implementación de estas herramientas favorece las mejoras en las prácticas docentes, impulsando un mayor interés de los y las alumnos/as. Además, consideran a las TIC como herramientas necesarias para el desarrollo de estrategias didácticas y como recursos que fomentan y favorecen los aprendizajes. Sin embargo, existen factores que obstaculizan el vínculo prácticas docentes-TIC, entre ellos, la falta de formación y capacitación que conlleva a la implementación de estrategias didácticas novedosas, atractivas, contextualizadas y desafiantes para las y los estudiantes.

Uno de los principales desafíos para la formación de los docentes en los contextos actuales, está relacionado con la apropiación de las TIC. Como ya fue planteado en el primer capítulo de este trabajo, la práctica docente está definida en su significación social y particular por la práctica pedagógica, pero va mucho más allá de ella e implica el desarrollo de competencias por parte de las y los profesores. Éstas impactarán en la práctica pedagógica que se desarrolla en las aulas, en el enseñar y en el aprender.

Los autores plantean que las representaciones en el imaginario social se despliegan en torno de la promesa de que estas herramientas pueden paliar problemas educativos e introducen y posibilitan cambios sustanciales en la estructura escolar. Hemos recorrido en el presente trabajo la relación existente entre la diversidad de apropiaciones que los y las docentes hacen de las TIC y su impacto en los contextos de enseñanza.

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación están transformando profundamente los métodos de enseñanza y aprendizaje en todos los niveles educativos, por ello, analizar las apropiaciones que se hacen de éstas posibilita comprender cómo los educadores interactúan, utilizan y se relacionan con dichas tecnologías en sus prácticas pedagógicas.

Para finalizar, estas apropiaciones son fundamentales dado el impacto y potencial que las TIC tienen en la educación para mejorar los resultados educativos. Es imprescindible, en este sentido, fomentar programas de formación, la reflexión crítica de las prácticas, el intercambio de experiencias y

los aprendizajes profesionales colaborativos. Por ello, la formación docente y las TIC implican no sólo un desafío sino una oportunidad de producir conocimiento.

## **Bibliografía**

- Achilli, E. La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro. UNR, 1986.
- Cabero Almenara, J. (2010). Los Retos de la Integración de las TICs en los procesos educativos. Límites y posibilidades. *Perspectiva Educativa*, 49 (1), pp. 32-61.
- Castro, S., Guzmán, B. & Casado, D. (2007) Las Tic en los procesos de enseñanza y aprendizaje. *Laurus Revista de Educación*, vol. 13, núm. 23, 2007, pp. 213-234. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.
- Castro, A. y Martino, A. (2021). Espacios, tiempos y presencialidad escolar. La pandemia y una oportunidad de repensar la escolaridad. *Confluencia de Saberes: revista de educación y psicología*. N°4, año II, Universidad Nacional del Comahue.
- Duek, C., & Benítez Largui, S. (2018). Infancias y tecnologías en Argentina: interacciones y vínculos intergeneracionales. *Nómadas*, (49), 121-135.
- Dussel, I. y Quevedo, L. (2010). Educación y Nuevas Tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital. VI Foro Latinoamericano de Educación. Santillana.
- Dussel, I. y Trujillo Reyes, B. (2018) ¿Nuevas Formas de Enseñar y Aprender? Las posibilidades en conflicto de las tecnologías digitales en la escuela. *Perfiles Educativos*. Vol. XL número especial.
- Edelstein G. y Coria A. (1995). Imágenes e Imaginación, iniciación a la docencia. Colección Triángulos Pedagógicos. Kapelusz.
- Ente Nacional de Comunicaciones (2023) ¿Qué son las TIC y para qué sirven? Recuperado de <https://www.enacom.gob.ar/institucional/-que-son-las-tic-y-para-que-sirven- n4646>
- García Pinilla J., Rodríguez Jiménez O. & Olarte Dussan F. (2023). Apropiación docente compleja de las TIC en instituciones educativas dotadas con herramientas tecnológicas. *Perfiles Educativos*. Vol. XLV, núm. 179. IISUE-UNAM pp. 37- 54.

- Kalmar, Y. y Mansilla, M. (2020) Las TIC y su relación con las prácticas educativas: estudio de caso en la escuela municipal Luz Viera Méndez perteneciente a la ciudad de Córdoba. Universidad Católica de Córdoba
- Ortiz M. (2019) Propuesta de formación docente en TICS de nivel secundario, una inclusión efectiva. Anuario Digital De Investigación Educativa, 25. <https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/3916>
- Osorio M, C. (s.f) La Educación Científica y Tecnológica desde el enfoque en Ciencia, Tecnología y Sociedad. Aproximaciones y Experiencias para la Educación Secundaria, en Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Programación, Sala de Lectura CTS+I. Disponible en: <http://www.oei.es/historico/salactsi/osorio3.htm>
- Tamayo Garza J. (2017). La práctica pedagógica como categoría de análisis; acercamientos desde su construcción como objeto de investigación. XIV Congreso Nacional de Investigación Educativa. COMIE
- Vergara Fregoso M. (2016). La práctica docente. Un estudio desde los significados. *Revista Cumbres*. 2(1), pp. 73-99. [http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/2866/1/TF\\_Kalmar\\_Mansilla.pdf](http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/2866/1/TF_Kalmar_Mansilla.pdf)